

¿Qué lecciones nos ofrece la lucha portuaria de Valparaíso?

Las luchas en los puertos de Valparaíso comenzaron a finales del año pasado y terminaron a comienzos de este, prácticamente la huelga consistió en trabajadores no sindicalizados comenzaron a protestar y movilizarse en contra de la precarización y flexibilización laboral que sufrían ¿en qué consistía esta precarización y flexibilización laboral? Resumidamente *“el trabajo eventual consiste en un contrato especial de trabajo que dura un día, es decir, los trabajadores son contactados por la empresa en la mañana cuando es necesario realizar una labor, luego se realiza un contrato de trabajo que al final de la jornada laboral se termina. Esto es: cuando la empresa decide que no necesita más mano de obra, no llama a los trabajadores, dejándolos “cesantes” hasta que se haga un nuevo contrato. Además, por la naturaleza del contrato no existe ningún tipo de protección de salud o previsional.”* (la izquierda diario Chile,2019).Debido al conflicto comercial entre USA y China las cargas en los puertos bajaron, es ahí donde comienza la huelga.

Aunque al principio los trabajadores exigieron: un bono de dos millones de pesos, mesa permanente para negociar, eliminación de listas negras (listas de trabajadores conflictivos) el empresario dueño de los puertos, Richard Von Appen, se negó a esos términos, por lo cual la lucha se extendió por más de un mes y se radicalizó con cortes de calles, barricadas y enfrentamientos contra la policía. Ante esto números trabajadores de otros puertos y estudiantes de la zona se movilizaron en apoyos a estos, hasta que a finales de diciembre la asamblea de trabajadores aceptó un trato de *“ mil pesos; una giftcard de 250 mil pesos; un aguinaldo de 75 mil pesos, por parte de Ultraport. Todo con fecha de pago el lunes 24 de diciembre, y bonos de mantención (durante capacitaciones) de parte del Gobierno de 750 mil pesos a ser pagados el 8 de enero, además de otro de asistencia, que implica 400 mil pesos, pagadero el 1 de julio.”* (DiarioUchile,2018).

Cabe destacar la masiva participación de trabajadores que llegaron de otros puertos, como también de estudiantes universitarios de la zona que llegaron a apoyar y auxiliar la lucha de los trabajadores del muelle.

¿Qué lecciones sacar de esta lucha?

Aunque la huelga y la movilización comenzó por una asamblea espontánea de los trabajadores “precarios” del puerto, a medida que se fue expandiendo se fueron uniendo trabajadores de otros puertos y estudiantes. Sin embargo, el Estado capitalista no se quedó de brazos cruzados ante la movilización obrera, inmediatamente envió a los sindicatos juntos con otros burócratas de izquierda, estos muy pronto se hicieron con el control de la lucha y comenzaron a dirigirla (junto con activistas de izquierda y dirigentes estudiantiles)

quedando la autonomía obrera y la autoactividad de lado. Ó sea que, pese a que se expandió la lucha a otros sectores, los sindicatos de los muelles (que solo agrupan a unos cuantos trabajadores de los puertos) lograron controlarla, y cuando llegaron los estudiantes estos también fueron controlados por los dirigentes de la academia.

Los trabajadores tenemos que tomar conciencia de un hecho fundamental que marca la época histórica que vivimos (la decadencia del capitalismo): *“Existe, frente a la clase obrera, una unidad y una solidaridad mucho mayores que antes entre los capitalistas, creando éstas organizaciones específicas con el fin de no seguir enfrentándose individualmente con la clase obrera. El Estado interviene directamente en los conflictos sociales ya como capitalista, ya como “mediador”, es decir como elemento de control, tanto en lo político como en lo económico del enfrentamiento con el fin de mantenerlo dentro de los límites de “lo aceptable”, ya sea, sencillamente, como agente de la represión”*¹.

Así pues, no luchamos contra un patrón aislado (en este caso Richard Von Appen) sino que todo el Capital está unido contra nosotros y que este cuenta con el instrumento del Estado. El Estado no es el “representante de todo el pueblo” sino el órgano exclusivo del Capital. Y el Estado no solamente utiliza contra los trabajadores a la policía, sino que emplea también los sindicatos y los partidos del capital. Por ello necesitamos la completa autoorganización en asambleas generales soberanas abiertas a todo los trabajadores, para expandir la huelga a otros sectores, como también la expansión de las asambleas a los centros de trabajo, de estudios, y los barrios obreros, AUTÓNOMAS Y COMPLETAMENTE INDEPENDIENTES A LOS SINDICATOS Y PARTIDOS POLITICOS DEL CAPITAL, ya que, pese a que los trabajadores que habían iniciado la huelga votaron (luego de mas de un mes) por terminarla, también fue culpa de los dirigentes y sus partidos que poco a poco fueron llevando la lucha a un terreno legalista y burocrático, que finalmente terminó desmoralizando a los trabajadores y terminaron por ponerle fin.

Si el Capital y su Estado están unidos contra nosotros, los trabajadores tenemos el arma de nuestra UNIDAD por encima de sectores, regiones, naciones, la UNIDAD, la SOLIDARIDAD y la AUTOORGANIZACION son nuestra fuerza.

Patric.

¹ *La lucha del proletariado en el capitalismo decadente*, <https://es.internationalism.org/revista-internacional/200805/2265/la-lucha-del-proletariado-en-el-capitalismo-decadente>